

Francisco Batista

1000051

Desiste el Sr. Francisco Batista de su aspiración a la presidencia del Muy Ilustre Centro Gallego de la Habana

Una carta de su hermano, el Presidente, en la que le aconseja no concurra a la lucha mientras él ocupe su actual posición en el Gobierno, fué el motivo

TEME EL GRAL. BATISTA QUE CREE DISENSIONES LAMENTABLES ENTRE LA COLONIA ESPAÑOLA

El señor Francisco Batista Zaldívar, secretario de la Cámara de Representantes y hermano del señor Presidente de la República, hizo ayer las siguientes declaraciones a los reporters palatinos:

«He venido a Palacio a recoger una carta que me remite mi hermano, relacionada con los generosos empeños de algunos amigos y coasociados del Centro Gallego, de exaltarme a la presidencia de esa prestigiosa institución.

«Como apreciarán ustedes por la copia de dicha carta—que me complace entregarles para su publicación—es su criterio que no obstante el honor que significaría para mí asumir la posición rectora de ese organismo, debo declinar la invitación. Y son tan valederas las razones que arguye—además del respeto y acatamiento que le debo—que he decidido desistir de mi aspiración, expresando mi más honda gratitud a cuantos la han venido calorizando.»

La carta del general Batista
«La Habana, 5 de febrero de 1943.
Señor Francisco Batista.

Ciudad.

Querido Panchín:

He seguido, con celo y singular interés, el proceso de la campaña que siguen tú y tus amigos con respecto al próximo Gobierno del Centro Gallego, después de tu sorprendente y honrosa elección, como Apoderado de esa prestigiosa sociedad. Estimo que en el orden personal debes sentirte muy satisfecho de la alta distinción de que has sido objeto, como me satisface a mí íntimamente; pero entiendo que avanzar más para alcanzar la máxima regencia de esa valiosa colectividad, es improcedente, mirada la cuestión desde un punto de vista político y social.

No desconoces la importancia de la colonia española en Cuba, lo que ella representa en nuestro país y mi posición de alto respeto para todos sus derechos, tanto individuales y colectivos, como sociales y morales, los que siempre he preconizado y mantenido para todos.

Lamento de todo corazón, como hermano tuyo y como gobernante, que algunos representativos del Centro, no dudo que de buena fe, te encaminaran de modo tan precipitado a mantener esa aspiración, creando pugnas que deben limitarse al seno de la familia española, nunca avivadas por nosotros.

Tu posición dentro de nuestras actividades políticas, avalorada extraordinariamente por nuestro cercano parentesco, suponen influencias decisivas que, por lógica reacción, no sólo inspirarán erróneas interpretaciones de preferencia, sino, lo que es más grave, el posible establecimiento de modalidades y sistemas contrarios al peculiar modo y desarrollo de la política interna de los llamados Centros Regionales con sus secuelas de pugnas y rivalidades que trastornarían la necesaria unidad y la armonía que siempre han caracterizado las relaciones entre los distintos sectores de la colonia española, la familia cubana y el Gobierno de la República.

Espero que comprendiendo el alcance de estos razonamientos y el alto espíritu que animan las indicaciones que te hago, declinarás la posición que te ofrecen; brindándote, en cambio, como perteneciente ya a esa tradicional y apreciable institución, para cuanto noble y honrado servicio puedas prestar a quienes, sin ser cubanos, aunque para nosotros no totalmente extranjeros, han sido generosos contigo y confiados a tu bien alcanzada reputación pública.

Quiero decirte que no deja de halagarme la posibilidad de tu rápido triunfo y que me sentiría feliz si alguna vez, al decursar los años, y fuera yo de la alta posición que ocupas, ganaras el honroso cargo para el que te han postulado; pero que ahora más bien me produciría cierta penosa preocupación, de la que quiero librarme por mi bien y por el tuyo.

Tu hermano que te quiere.

FULGENCIO»

Handwritten signature and date: Feb 7/43

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA